

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO



EL DISCURSO ZAPATISTA: UNA VISION  
DESDE EL ANALISIS DEL DISCURSO

Tesis que para obtener el grado de  
MAESTRIA EN METODOLOGIA DE LA CIENCIA

PRESENTA

ROLANDO PICOS BOVIO

DIRECTORA DE TESIS: DRA. LIDIA RODRIGUEZ ALFANO

CD. UNIVERSITARIA, SAN NICOLAS DE LOS GARZA, N. L. JULIO DE 2003

TM  
Z7125  
FFL  
2003  
.P5

EL DISCURSO ZAPATISTA: UNA VISION  
DESDE EL ANALISIS DEL DISCURSO

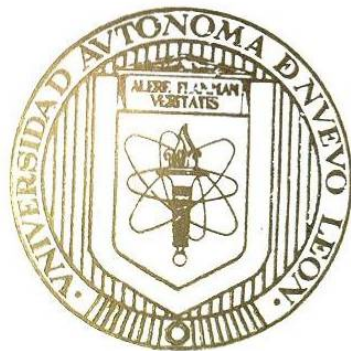


1020148496

**UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO



EL DISCURSO ZAPATISTA: UNA VISION  
DESDE EL ANALISIS DEL DISCURSO

Tesis que para obtener el grado de  
MAESTRIA EN METODOLOGIA DE LA CIENCIA

PRESENTA

ROLANDO PICOS BOVIO

DIRECTORA DE TESIS: DRA. LIDIA RODRIGUEZ ALFANO

EN UNIVERSITARIA, SAN NICOLAS DE LOS GARZA, N. L. JULIO DE 2003

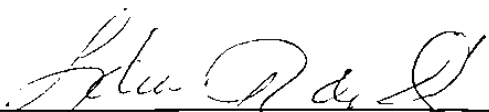
312126

TH  
Z 7125  
FFL  
2003  
.P5



FONDO  
TESIS

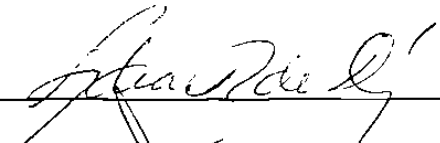

## APROBACIÓN DE TESIS

Director (a) de Tesis:   
Lidia Rodríguez Alfano

### Sinodales

### Firma

Dra. Lidia Rodríguez Alfano

M.L.E. Maria Eugenia Flores Treviño

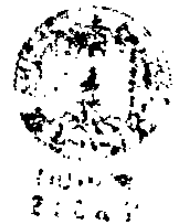


M.C. Benigno Benavides Martínez



  
**Mtro. Rogelio Cantú Mendoza**

Subdirector de Posgrado de Filosofía y Letras



## Dedicatoria

Esta tesis está dedicada a Sandra por entender que al final todo esto tenía sentido en mi vida y a Marco Sebastián, mi hijo, de quien espero algún día valore la aportación de este trabajo y entienda la necesidad de “reinventar” el mundo desde la justicia, la igualdad y el optimismo, labor que yo no concibo ajena a la reflexión filosófica.

También se lo dedico a la que, como ninguna otra persona en el mundo ha creído y creyó en mí pese a conocerme tan bien: a mi madre que alimentó de una forma o de otra esta chispa de rebeldía que espero no perder y le dio sentido al encauzarme, con su ejemplo, en el interés por el mundo y por la cultura. Se que no sólo una vez compartimos este profundo amor por la vida que al final de cuentas es la enseñanza más grande que se pueda compartir entre madre e hijo.

Este trabajo también expresa su deuda manifiesta con las comunidades indígenas de todo el país y en particular con las comunidades zapatistas en Chiapas que, desde la resistencia al acoso, la mentira y el olvido, han demostrado que es posible una relectura de la historia mexicana contraria al racismo y la opresión.

Finalmente dedicó esta investigación a mis hermanos y a los amigos que apoyaron mis esfuerzos en diversos sentidos: a Oscar Silva y a Sergio Flores en particular mi agradecimiento y, aunque suene a contrasentido también a los funcionarios que pusieron trabas y obstáculos a esta tesis, pues con ello me obligaron a mejorarla y a sustentarla de mejor forma.

Y al *subMarcos*, por supuesto.

## Agradecimientos

El camino para llegar a concretar esta tesis no hubiera sido transitable sin el apoyo desinteresado y la colaboración decidida de varias personas que orientaron este trabajo en forma directa e indirecta, desde la presencia y la ausencia. En forma especial mi reconocimiento a la ayuda desinteresada, insistencia metodológica y confianza de mi directora de tesis, la Doctora Lidia Rodríguez Alfano, quien me puso en contacto con el campo temático del análisis del discurso, disciplina que se me ha revelado en toda su riqueza conceptual, como un instrumento de comprensión de grandes aportes para las ciencias sociales. A ella le reitero mi reconocimiento de su entrega y dedicación en la formación docente, algo poco común en algunos ambientes académicos en que el conocimiento se ha constituido como un fin en sí mismo, lo que para mí le vale, como a ninguna otra persona, el calificativo de "maestra".

Igualmente va mi agradecimiento a la Doctora Julieta Haidar, catedrática de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, quien, desde sus textos me ha proporcionado una guía clara para salir de confusiones en algunos autores y ha ampliado mis perspectivas en el valor de algunos otros con enfoques distintos y, sobre todo, desde una claridad conceptual que posibilita ese acercamiento al análisis del discurso. Aunque personalmente no he entablado una relación personal con ella, coincido, en la apreciación de sus trabajos y de su trayectoria académica en que ya es "escuela obligada", referencia indispensable para los estudios de esta disciplina en el país. Indirectamente también es la responsable de mi acercamiento, aun inicial, a la semiótica de la cultura planteada por Iuri Lotman en la Escuela de Tartu y cuyos fundamentos he querido desarrollar en este trabajo.

Otros agradecimientos y deudas intelectuales se dirigen al Doctor Pedro Reygadas cuyos trabajos de tesis de licenciatura y maestría sobre Chiapas, en particular en lo referente a la descripción de las condiciones estructurales que detonan la violencia revolucionaria encabezada por el EZLN y a sus estudios sobre la argumentación zapatista, que han sido de gran ayuda en este trabajo y han complementado la visión que intentamos desarrollar en nuestra investigación. A la Doctora Luisa Irene Fonte, cuyo



análisis sobre el discurso de la prensa en Cuba en los años 20, en particular el referido al funcionamiento de la enunciación me aclaró algunas dudas metodológicas. A ella le debo la gratitud por su disposición personal para expresarme su opinión sobre mi proyecto de investigación y espero que posteriormente sobre el resultado final de mi trabajo de tesis.

Mi reconocimiento y mi gratitud también a mis maestros de postgrado, a los que están y los que no están en el ámbito académico más próximo, pero que no por eso dejan de ser amigos míos como el maestro Juan Ángel Sánchez que espero enriquezca con sus críticas el resultado de estos esfuerzos.

A Don Pablo, el bibliotecario de la biblioteca "José Alvarado", por sus atenciones constantes y buen trato que lo distingue, a mis compañeros de trabajo y a mis alumnos que han conocido y sufrido de alguna forma las aspiraciones de este trabajo y que han sido un aliciente para no decaer en el logro de este, tan difícil en ocasiones, objetivo académico.

Agradezco finalmente a la Universidad Autónoma de Nuevo León y en particular a la Facultad de Filosofía y Letras el haberme proporcionado los elementos de formación intelectual para poder aspirar a este nivel, en el entendido que este conocimiento es el depositario de un saber colectivo que obliga también a quien lo posee a universalizarlo sin distinciones, sin egoísmo y sin trabas de ningún tipo.

## ÍNDICE ANALÍTICO

Índice.....	5
Prólogo.....	8
Introducción.....	11
<b>Capítulo 1. Significado del zapatismo como fenómeno histórico-político contemporáneo.....</b>	<b>27</b>
1.1 Etiología del zapatismo.....	30
1.2 La guerrilla en México.....	49
1.3 Chiapas y el estallido guerrillero de 1994.....	59
1.4 La “reinención” de la cuestión indígena.....	79
1.5 El discurso del subcomandante Marcos y el zapatismo.....	93
1.6 La caravana zapatista.....	105
1.7 La entrevista Scherer-Marcos.....	115
Referencias en el texto.....	118
Anexo: Transcripción de la entrevista Scherer-Marcos.....	122
<b>Capítulo 2. La enunciación del discurso zapatista.....</b>	<b>134</b>
2.1. Definiendo los actos de enunciación.....	136
2.2. El aspecto indicial.....	137
2.3. La modalización.....	144
2.4. El implícito, presupuesto y sobrentendido.....	150
2.4.1. Presupuestos y sobrentendidos en el discurso de Marcos.....	153
Referencias en el texto.....	157
<b>Capítulo 3. Condiciones de producción y recepción de los discursos.....</b>	<b>158</b>
3.1. Condiciones de posibilidad de los discursos.....	160
3.1.1. Procedimientos de exclusión.....	161
3.1.2. Procedimientos que determinan las condiciones de uso.....	169
3.2. Formación social, formación ideológica y formación discursiva.....	173
3.3. Lugar social y formaciones imaginarias.....	176
3.4. Discurso y coyuntura.....	185
3.5. Relación ideología-discurso.....	195
3.5.1. Rasgos y mecanismos de la ideología.....	201

3.5.2. La creación del referente.....	209
3.5.3. La apelación objetivadora y la amalgama.....	210
3.5.4. La presuposición.....	211
3.5.5. La falsa causalidad.....	213
3.5.6. Los deslizamientos de sentido.....	214
3.5.7. Las dicotomías.....	216
3.5.8. El eufemismo.....	216
3.5.9. El falso performativo.....	217
Referencias en el texto.....	218
<b>Capítulo 4. Estrategias argumentativas del</b>	
<b>subcomandante Marcos.....</b>	<b>220</b>
4.1. La neo-retórica.....	225
4.2. El espacio de la argumentación.....	228
4.3. Persuadir y convencer.....	233
4.3.1. Procedimientos retórico-lógicos en la entrevista al subcomandante Marcos.....	234
4.3.2. Argumentos basados en la estructura de lo real.....	242
4.3.3. Una revisión crítica de la argumentación y el auditorio universal.....	249
4.4. Mecanismos retóricos integrados en la lengua.....	254
4.5. <i>Backings</i> y <i>warrants</i> en los discursos de Marcos y Scherer.....	263
4.6. La argumentación en la refutación de tesis.....	268
Referencias en el texto.....	276
<b>Capítulo 5. Semiótica de la imagen en Marcos.....</b>	<b>278</b>
5.1. El espacio de la semiótica.....	281
5.1.1. Semiótica clásica.....	283
5.1.2. La semiótica de la cultura: el modelo de Iuri Lotman.....	292
5.2. Análisis semiótico de algunos símbolos.....	299
5.2.1. El Pasamontañas-la máscara.....	301
5.2.2. La pipa. Los orígenes sociales.....	311
5.2.3. La gorra y la estrella de cinco puntas.....	312
5.2.4. El uniforme. El color y el mensaje.....	314
5.2.5. El pañuelo.....	315

Referencias en el texto.....	318
Conclusiones.....	321

## Prólogo

### Una digresión metodológica

Toda interpretación de la historia, por ser particular, es discriminatoria en cierto modo. Interpretar significa establecer un punto de partida, un sistema de valores y categorías desde el cual se analizan los fenómenos que interesa describir y explicar. Este punto de partida es particular y a la vez es resultado de un proceso de construcción social que se matiza por los intereses particulares y la ideología que permea la actitud del "interpretador" respecto a su objeto de estudio.

En ciencia, ni historiadores, ni sociólogos, ni otros "lectores de la realidad" escapan del peso ineludible de esta subjetividad en el proceso de la investigación y en la construcción de explicaciones científicas que son, en este sentido, interpretaciones, sólo que con mayor sistematicidad y basadas en un método científico.

Los debates que en las ciencias sociales ha desatado el tema de la objetividad y la subjetividad han servido para marcar las distancias respecto a la supuesta neutralidad valorativa del investigador sobre su objeto de estudio, concepción heredada de las teorías neopositivistas que continúa teniendo fuertes partidarios (Sánchez Vázquez, 1983, pp. 139 y ss).

Nos encontramos de esta manera ante un panorama en el que, de una forma u otra y apoyado en el impresionante desarrollo de la tecnología en el siglo XX, el ideal positivista de una ciencia "libre de valores" (identificados por esta postura con la filosofía y la metafísica "especulativas") sigue teniendo importantes partidarios en las discusiones epistemológicas contemporáneas, discusiones de las que no son ajenas, por supuesto, las ciencias sociales.

La génesis de esta imagen heredada de la ciencia tiene que ver con el significado mismo de ciencia, resultado de un dogma que parece inatacable. En la vida diaria utilizamos corrientemente los términos "ciencia" o "científico" para referimos de manera indistinta a cualquier conocimiento que identificamos con criterios inmediatos de racionalidad y objetividad. Lo científico es lo verdadero frente a cualquier otra forma de conocimiento especulativo que no comparte los criterios rígidos de la objetividad científica.

Esta imagen de la ciencia y de la práctica científica es el sustrato ideológico que ha legado la sociedad tecnológica al nuevo siglo y que ha convertido a la ciencia en un concepto nebuloso y abstracto, difícil de establecer con claridad si no es relación a fines instrumentales.

A la visión pragmática de la ciencia han contribuido tanto el científicismo positivista en su afán de disociar la realidad de la producción del conocimiento –el entorno histórico-cultural donde nacen las “tradiciones científicas”- como la filosofías especulativas de corte metafísico y religioso.

Frente al problema de definir la ciencia y el conocimiento científico no existen respuestas fáciles ni apriorísticas para delimitar lo que es científico de lo que no lo es. Se parte de la complejidad del fenómeno a estudiar y de la relación particular que establece el observador/investigador desde sus determinaciones epistemológicas, sociales y culturales en relación a su método de investigación. De ahí la imposibilidad de cualquier pretendida unidad del método que unifique arbitrariamente lo de que es por naturaleza diverso, como lo es el conocimiento de las Ciencias Sociales.

Si el conocimiento es una construcción social, como lo proponen las tesis constructivistas, significa entonces que no existen realidades independientes que justifiquen una visión universalista; hay, sí, una relación estrecha entre conocimiento e interés: “El análisis de la interrelación entre conocimiento e interés debería apoyar la afirmación de que una crítica radical del conocimiento sólo es posible en cuanto teoría de la sociedad” (Habermas, 1990, p. 9).

De esta manera la racionalidad no es concebida sólo como una facultad, sino como un método en función del cual se aceptan o rechazan fines, metas o deseos. La racionalidad exige entonces una determinada praxis en relación con tales fines, que se sustentan en ideologías que les dan contenido y orientación, y que comprometen, por ese simple hecho, la valoración de la realidad por parte del investigador, en ciencias sociales; dado que éste trabaja con conceptos y teorías sobre la realidad y no sobre la realidad misma, como señala Padua, una lo teórico y lo empírico para clarificar sus conceptos (1981, p. 29 ).

La determinación del método para acercarnos a la comprensión es decisiva para elaborar el objeto propio de la disciplina. En Marx (1986) con su distinción entre el nivel de los conceptos y el nivel de lo concreto esta relación se torna explícita:

“La totalidad concreta, como totalidad del pensamiento...es in facto un producto del pensamiento y de la concepción, de ninguna manera es producto del concepto que piensa y se engendra a sí mismo, desde fuera y por encima de la intuición y de la representación, sino que, por el contrario es un producto del trabajo de elaboración que transforma intuiciones y representaciones en conceptos (p. 34).

Nada más lejano al investigador que la indiferencia ante su objeto de estudio. La realidad no se autoconstruye, como la idea hegeliana de la historia. Cuando se habla desde las perspectiva de las ciencias sociales y se establece la relación dialéctica entre el sujeto cognoscente y el hecho social que busca ser conocido, el hecho social remite a una complejidad fenoménica donde la descripción de los hechos no agota su explicación.

Weber (Sobre la teoría de las Ciencias Sociales, 1971) señala que las ciencias sociales son ciencias comprensivas (*verstehen*) que posibilitan el conocimiento (*erklären*) de la realidad y que destacan precisamente el valor de esa realidad, que debe ser entendida en el contexto de la cultura en que se genera:

“La ciencia social que nosotros queremos practicar aquí es una ciencia de la realidad. Queremos comprender la peculiaridad de la realidad de la vida que nos rodea y en la cual estamos inmersos. Por una parte, el contexto y el significado cultural de sus distintas manifestaciones en su forma actual, y, por la otra, las causas de que históricamente se haya producido así y no de otra forma”. (p. 34)

En este sentido, entendemos que el investigador nunca permanece ajeno al resultado de sus propia lectura sobre el mundo: fija su postura, se compromete, apuesta por el valor de su propio conocimiento; así, al hablar del zapatismo y de su significado como fenómeno político y social nosotros asumimos este principio.

## Introducción

La dimensión simbólica del lenguaje a través de la cual le damos sentido a las cosas y permitimos su comprensión ha sido motivo de análisis desde diferentes perspectivas. De la psicología a la lingüística; de la sociología a la historia y en forma general en la filosofía, el estudio del lenguaje ha sido motivo de interés y reflexión. En el *Cratilo*, o del lenguaje, Platón (439A) plantea si éste responde a una mera convención o, por el contrario, cada objeto tiene que ver con las propiedades del nombre con que se identifica. Aristóteles con sus estudios sobre la argumentación en *La Retórica* (1354A15), y otros filósofos después continuaron el estudio del lenguaje como dimensión constitutiva de lo humano.

El problema sobre el origen y funciones del lenguaje se convirtió al paso de los siglos en el objeto de estudio principal de la lingüística, cuyos fundamentos modernos los encontramos en Ferdinand de Saussure (1857-1913), quien sostiene, en términos generales, que la lengua es un sistema de signos estructurados. Distingue así la *langue* como sistema de signos abstractos creado a partir de la necesidad del trato social y la *parole*, es decir, el habla, como uso de ese sistema (*Curso de Lingüística General*, 1945)..

Por otra parte, las aportaciones de Piaget (1969, 1973, 1978) y de Chomsky (*El conocimiento del lenguaje*, 1989) son imprescindibles para comprender el desarrollo interdisciplinario de la lingüística, que comprende: la psicolingüística, de importancia fundamental para comprender los mecanismos de la adquisición y estructuración del lenguaje; y la sociolingüística, que estudia la relación entre el entorno social y las variedades de uso de la lengua.

Este desarrollo tan impresionante de las ciencias del lenguaje no se podría explicar si no se ve la relación cada vez más estrecha que guardan con las ciencias sociales; particularmente la antropolingüística que estudia el fenómeno del lenguaje en una dimensión que permite comprender su correlación con el mundo social en las distintas culturas.



Así, en sus estudios dentro de la antropología estructural, Claude Lévi-Strauss (*El pensamiento salvaje*, 1962) abre la puerta a la perspectiva que rescata el simbolismo de las prácticas lingüísticas en sociedades no tradicionales. Al mismo tiempo, inicia el destierro de las nociones etnocentristas que, por décadas, dominaron el panorama de la investigación cultural.

La pluralidad de enfoques sobre el estudio del lenguaje en el siglo XX origina también un mayor interés por entender la relación entre éste y las condiciones en que se produce y se recibe, las que son determinadas por la formación social correspondiente; y, dado que esta formación se sostiene con la ideología respectiva, el lenguaje ya no sólo interesa por su simbolismo, sino en la dimensión ideológica que subyace en él como discurso.

Si la historia del hombre es la historia del desarrollo de sus ideas en el mundo (que da como resultado la civilización y la cultura), el lenguaje es uno de los vehículos trasmisores de estas ideas. La palabra manifiesta así su poder de interpretar y transformar la sociedad precisamente a través del discurso, de la enunciación concreta, que guía la acción de los hombres

La historia humana sólo puede ser entendida y tener un sentido si se ve la conexión entre la comprensión del mundo y su transformación en el contexto social, que nunca es abstracto, sino que media la multitud de condicionamientos del sentido. Es decir, con los cambios cuya dinámica no está predeterminada, sino que es producto de múltiples factores que señalan el camino y propician las transformaciones en contextos socio-históricos concretos.

### *Objeto de estudio*

La presente investigación tiene como objeto de estudio al discurso zapatista, y de éste, hemos tomado de la entrevista del periodista Julio Scherer al Subcomandante Marcos como referencia básica en particular porque consideramos que:

1. Es representativo del discurso del zapatismo en los medios de comunicación y de los planteamientos generales de las demandas del EZLN que han constituido la base de su discurso histórico.

2. Nos proporciona un acercamiento directo a la personalidad del Subcomandante Marcos y posibilita la diferenciación de los planteamientos que asume como líder político-militar del zapatismo y los suyos propios. Es decir, que en su discurso podemos encontrar rasgos indiciales desde donde es posible identificar esta ambivalencia.

3. Posibilita la interpretación, a partir del análisis semiótico del líder zapatista como ícono cultural, de los códigos implicados en la construcción (consciente o inconsciente) de la imagen de Marcos, la cual se difunde a través de los medios de comunicación a la sociedad en general.

4. La entrevista tiene lugar en una coyuntura histórico-política (la marcha zapatista al EZLN que significa la ruptura del aislamiento político-ideológico de su movimiento) enmarcada en un proceso de transición política (alternancia partidista) del régimen y en una circunstancia mediática única (Julio Scherer fundador de la revista Proceso en coproducción con Televisa: dos polos históricamente opuestos en su concepción periodística e ideológica; en televisión abierta, en horario "Triple A" en términos de "rating") que asegura un impacto determinado sobre la creación de la llamada "opinión pública" nacional e internacional.

Particularmente nos interesa trabajar el discurso zapatista por todo el simbolismo que encontramos en su estrategia de comunicación a que nos hemos referido y que recrea varios mundos que aluden a la historia y a la diversidad y que no pueden interpretarse sólo desde el eje de la política.

La entrevista que analizamos también es simbólica por varios motivos. Primero, porque conjunta a dos personalidades agudas y críticas de nuestro tiempo y amalgama a dos sujetos cuyo oficio verdadero reside en el poder de la palabra entendida en el sentido de la persuasión.

5. Representa, en términos históricos, la primera ocasión en que un movimiento armado de disidencia –en términos de la historia de las guerrillas en México- se encuentra en condiciones de establecer una agenda de diálogo político con un gobierno que reconoce la legitimidad de su discurso. Establece además un precedente histórico en tanto que la presencia de la comandancia zapatista en el

Congreso representa un evento también inédito en la historia política nacional que dio pie a una nueva valoración de las reivindicaciones y el discurso indígena.

No obstante lo anterior, nuestro trabajo se apoya en una gran diversidad de fuentes de información como comunicados, entrevistas, análisis periodísticos y académicos de la insurgencia del zapatismo como fenómeno histórico contemporáneo. Esta diversidad se expresa en los contenidos de los diferentes capítulos de la tesis como una forma de establecer un equilibrio en la valoración del discurso del EZLN y de sustentar las hipótesis y puntos de vista en relación a los puntos principales de análisis.

### *Metodología*

Este trabajo de tesis se enmarca dentro de tres líneas de interpretación que le dan sentido al cuerpo de la investigación y que determinan sus orientaciones. La primera es la línea histórica, desarrollada bajo la perspectiva del materialismo histórico marxista que busca entender cómo el mundo material y lo que hacen los hombres con él constituyen las bases para entender la historia de los hombres como historia de las sociedades. Para ello, en nuestro análisis del contexto histórico de la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas, hemos realizado una revisión general de las características del sistema político mexicano desde la Revolución Mexicana a los albores de la rebelión indígena de 1994, y de los procesos de transformación del Estado que se constituyen en una de las formas de plantear las condiciones de producción y recepción del discurso zapatista.

Nuestra concepción de la historia considera que ésta no puede ser entendida sino desde la multilateralidad y la interdisciplinariedad, por lo que, en la medida de lo posible, hemos intentado desarrollar un estudio histórico del zapatismo alejado de las teorías personalistas de la historia. Nuestra referencia a una gran cantidad de autores en esta parte de la tesis tiene este propósito de objetividad y de fundamentación científica.

El eje fundamental del trabajo, en lo que se refiere a la parte metodológica se encuentra en la aplicación de los métodos propios del análisis del discurso, que

desarrollamos en tres áreas o ramas principales: la enunciación, el análisis de las condiciones de producción, circulación y recepción de los discursos propuestos por los autores representativos de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso y la argumentación, coincidimos en entender al análisis del discurso como un valioso instrumento teórico-metodológico para la comprensión del funcionamiento de las prácticas discursivas en distintas instancias relacionadas con la interacción de los sujetos (Haidar, 2000).

En torno a la **Teoría de la Enunciación** partimos del trabajo de Benveniste (1979) para quien el discurso sólo tiene sentido en el **acto de enunciación** concreto, en el empleo de la lengua por un locutor que se dirige a un oyente y enuncia su posición por medio de indicios específicos (p. 82), y que expresa, por tanto cierta relación personal con el mundo en una dimensión dialógica. Benveniste señala que en todo discurso siempre existe una intención persuasiva, una intencionalidad en el mensaje donde un emisor busca influir en un receptor. En el caso del discurso político esta intención es esencial y constituye el resorte de la actividad política.

De las propuestas de la Teoría de la Enunciación, abordamos las que describe el funcionamiento de la **deixis** y la **modalización** en la enunciación y con un enfoque que articula planteamientos de la semántica pragmática y de los estudios de la argumentación en la lengua, analizamos **lo implícito**, **lo presupuesto** y **lo sobrentendido** en el discurso. Con este fin seguimos a Ducrot (1982) y establecemos la manera en que la orientación de los enunciados hacia una conclusión dada opera en la entrevista de Scherer a Marcos.

Otra perspectiva que analizamos en el estudio de la argumentación parte de las aportaciones de la **neo-retórica**, desarrollada por Perelman y Olbrecht-Tyteca (1958, 1989), quienes, partiendo de la crítica a la lógica-matemática y a las teorías de corte positivista, proponen la reivindicación de los estudios de la argumentación, que se proponen “el estudio de los medios discursivos que sirven para obtener la adhesión del auditorio” (p. 39).

Además, aplicamos los modelos de Toulmin (1979) y Kopperschmidt (1985), ya que el primero propone un análisis argumentativo de inspiración aristotélica donde

se manifiesta la organización de la tesis en que se apoyan los argumentos; mientras el modelo de Kopperschmidt aplica a la refutación cuando este autor define la argumentación como el uso de una afirmación sea para apoyar o para debilitar otra cuya validez genera polémica (p.159).

Dentro del estudio de los modelos de argumentación que incluyen la refutación retomamos también algunos planteamientos de Puig (1991), Courtine (1981), Oleron (1983) y Haidar (2000) entre otros.

La vertiente que dentro del análisis del discurso desarrollamos es la planteada por la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, cuyos postulados generales hacen la distinción entre **enunciado** y **discurso**: el primero es “la sucesión de oraciones emitidas entre dos blancos semánticos (en tanto), el discurso es el enunciado considerado desde el punto de vista del mecanismo discursivo que lo condiciona” (Maingueneau, 1976, p. 16). Así, cada vez que nos referimos al “discurso” lo hacemos en el sentido que le da esta escuela, que lo plantea como prácticas discursivas en las que las prácticas sociales inciden de manera determinante y determina en este proceso la producción y reproducción de la vida social (Haidar, 2000. p. 33). El discurso así entendido se relaciona con las estructuras de poder y los funcionamientos de la ideología.

En el análisis del discurso zapatista entendemos por **discurso político**, “el discurso que exhibe un vínculo explícito con las estructuras institucionales del poder y con el campo de las relaciones sociales asociadas a dichas estructuras” (Verón, 1973).

En el análisis de los funcionamientos del poder y de la ideología que inciden en la entrevista Scherer-Marcos, tomamos como base la vinculación de **poder y discurso** propuesta por Foucault (1972), y también el orden impuesto mediante los controles externos e internos del discurso. Articulamos estas propuestas con un enfoque similar dado al análisis del discurso por Eliseo Verón (1978), quien señala que “poder” designa tanto la dimensión de los efectos del discurso como las formaciones históricas en que se manifiesta y que es precisamente el discurso político el que tiene esta relación “privilegiada” con el poder

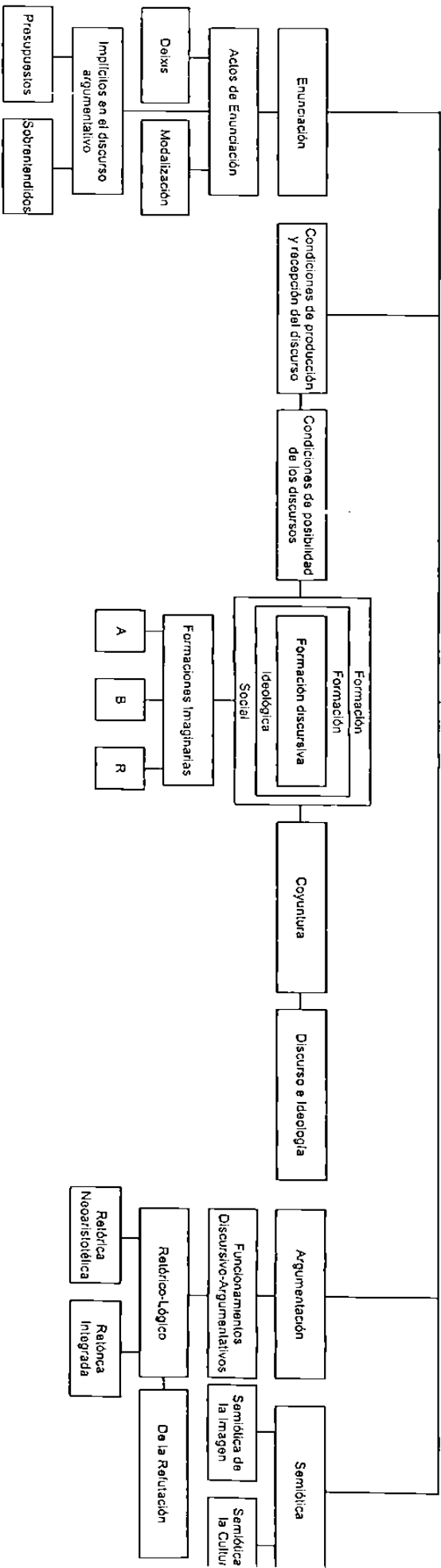
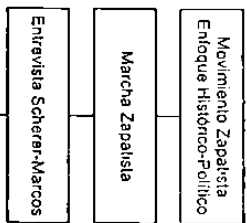
Retomamos asimismo las aportaciones al **análisis de la ideología** hechas por: Marx (1975), Althusser (1968), Gramsci (1988), Pêcheux (1976), Sánchez Vázquez (1986), Simon (1978) y Villoro (1985).

Para analizar en particular el funcionamiento de la **ideología en el discurso**, desarrollamos en extenso la perspectiva de Reboul (1980), quien reinterpreta: las funciones de la comunicación de Jakobson (1963), señalándoles mecanismos de funcionamiento particulares; y de Pêcheux (1976), su concepto "formaciones imaginarias", que define como la representación que el sujeto se hace de sí mismo y de su interlocutor, lugares que se encuentran determinados por la estructura social. Realizamos un análisis completo de las formaciones imaginarias que intervienen en la entrevista.

En el análisis de la relación entre el **discurso y coyuntura** nos basamos en el trabajo de Robin (1976), quien considera que las formaciones discursivas se encuentran condicionadas por las formaciones ideológicas ligadas a las clases sociales en función de una coyuntura determinada y que marcan también sus restricciones discursivas, "qué se puede decir y qué no", en determinadas circunstancias y escenarios.

El **enfoque semiótico** es el tercer eje de apoyo de nuestra tesis. Entendemos y aplicamos la semiótica en cuanto instrumento de conocimiento social que se ocupa del mundo de los signos y del papel de esos signos en una cultura dada. Nuestra descripción de la historia de la semiótica, desde sus fundamentos en la lingüística estructural de Saussure, tiene como intención analizar la **semiótica de la imagen** como retórica de la imagen (Barthes, 1972) y articular en ese análisis propuestas de la **semiótica de la cultura**, expresión que denomina el análisis de cualquier texto que haya tenido lugar en un sistema signico y que es desarrollada a profundidad por Lotman en la Escuela de Tartu en el estudio de sus manifestaciones dentro del sistema cultural.

### Modelo Analítico



### *Orden de exposición*

Como señalamos anteriormente la lógica de la exposición temática de ese trabajo resulta del propósito de describir, desde diversos ángulos el significado del discurso zapatista en un triple núcleo: el histórico, el del análisis del discurso y el de la semiótica de la imagen y de la cultura.

El capítulo 1, *El zapatismo como fenómeno histórico contemporáneo* intenta referir, en diferentes vertientes, las condiciones estructurales de aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Para ello se intenta ubicar en forma general el significado del zapatismo como fenómeno histórico contemporáneo dimensionando sus aportaciones como discurso reivindicador del indigenismo y el valor de sus prácticas políticas en el contexto de un mundo globalizado.

La *Etiología del zapatismo* hace un recuento en retrospectiva de las condiciones políticas y sociales del México posrevolucionario y del régimen autoritario y corporativo que se consolida como sistema político. Se establece la relación entre los acontecimientos políticos del movimiento estudiantil de 1968 y de 1971 como expresión de la cancelación de la apertura democrática exigida por la sociedad civil y las clases medias ante el fin del modelo desarrollista. La crisis política y social antecede a la crisis económica que a partir de la década de los 70 acelera la desintegración de la sociedad mexicana al tiempo que se desarrollan las condiciones que permiten la aparición de la guerrilla urbana y rural en diferentes regiones del país que es combatida por todos los medios, legales e ilegales, durante el sexenio de Luis Echeverría dando pie a la llamada "Guerra Sucia".

*La guerrilla en México* hace un recuento histórico de los principales grupos subversivos surgidos en el país durante el siglo XX y da cuenta de algunas de sus estrategias. Se analiza en este apartado el contexto de aparición de las Fuerzas de Liberación Nacional, antecedentes del EZLN. El apartado dedicado a describir la constitución y el desarrollo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se contextualiza como Chiapas y el estallido guerrillero de 1994. En este se exploran las diversas interpretaciones y versiones sobre el surgimiento del zapatismo desde la descripción de las condiciones sociales, económicas y culturales de Chiapas y del país. En particular se revisan lo que se consideran los factores detonantes del



conflicto relativos a la cuestión agrario y el impacto de la reforma constitucional al Artículo 27 promovida y aprobada durante la administración de Carlos Salinas de Gortari.

Como contexto complementario para la comprensión del zapatismo abordamos el ámbito de surgimiento del movimiento indigenista latinoamericano y su relación con la aparición de los procesos de reivindicación de las identidades étnicas, lingüísticas, religiosas, sociales y políticas de grupos y sectores emergentes. *La reinención de la cuestión indígena* aborda el problema indígena desde las vertientes antropológicas, jurídicas y culturales y los debates que en cada sector se han producido tras el impulso y el impacto del discurso zapatista.

La historia del zapatismo y el indigenismo se fusionan en el punto dedicado al análisis de *El discurso del subcomandante Marcos y el zapatismo*. En este intentamos hacer una aproximación y una caracterización del líder zapatista sobre la base de las funciones comunicativas y de "intermediación" que cumple entre el EZLN y la sociedad mexicana. Se analizan algunos de los rasgos más característicos de su discurso, su cariz de ícono y su dimensión mediática y literaria.

*La Caravana zapatista y La entrevista Scherer-Marcos* complementan el desarrollo argumentativo de el primer capítulo de la tesis. Se ofrecen datos, cifras y una lectura política del significado del periplo zapatista al DF y el significado de su presencia en el Congreso de la Unión. Sobre la entrevista se brindan los elementos de contexto que permiten entender los análisis posteriores desde el análisis del discurso y la semiótica de la imagen.

El capítulo 2, *La enunciación en el discurso zapatista* aborda en forma analítica los fundamentos de la teoría de la enunciación desarrollada por Benveniste y Ducrot. Describe los distintos procedimientos que se utilizan en la enunciación concreta como la deixis y la modalización en su relación con la argumentación de Marcos y de Scherer en la entrevista referida. Se desarrolla asimismo la aplicación de los conceptos de lo implícito, presupuesto y sobrentendido en el discurso de Marcos según la plantea Ducrot.

El capítulo 3, *Condiciones de producción y recepción de los discursos* se encuentra referido: a las condiciones de posibilidad de los discursos según lo plantea Michel Foucault (1972), a la interrelación entre formación social-formación ideológica y formación discursiva, al análisis de las formaciones imaginarias según las plantea Pêcheux (1969), a la relación que establece Regine Robin (1976) entre discurso y coyuntura y a la propuesta de Reboul (1980) para articular la relación entre ideología y discurso.

Para desarrollar los planteamientos de Foucault y su aplicación al discurso zapatista retomamos el modelo analítico propuesto originalmente por Pêcheux y reconstruido por Haidar y Rodríguez Alfano (1996), que interrelaciona formación social, formación ideológica y formación discursiva como parte de las condiciones de posibilidad para el surgimiento de los discursos. Tomamos como base el concepto de **práctica discursiva** según lo establece la Escuela Francesa de Análisis del discurso como el ejercicio de la función enunciativa sobre aquello que regula la aparición de un enunciado y que no es reducible al sujeto en tanto se encuentra lejos de ser una creación original dotada de unidad y significado sino que se encuentra condicionada por varios principios.

Buscamos aportar en este capítulo, en el primer punto, la descripción analítica de los factores que actúan tanto para condicionar como para controlar la producción discursiva de Marcos y la manera en que éste, plantea una idea contraria al control total que propone Foucault al romper el tabú, es decir las prohibiciones establecidas en el discurso y subvertir dichos principios. Creemos haber encontrado elementos muy ricos de análisis al aplicar el esquema de esta triple relación entre formación social, formación ideológica y formación discursiva, pues nos permite aproximarnos al discurso de Marcos en un contexto mucho más amplio que el meramente semántico, lo que creemos es una necesidad en el análisis del zapatismo.

La revisión de la propuesta de Pêcheux sobre las formaciones imaginarias retoma la idea de que la formación social representa la coyuntura histórica, el momento histórico concreto en que se inserta el sujeto en sus diferentes dimensiones (económica, política, socio-cultural) e incide en la formación

ideológica considerada en el complejo de ideologías que circulan en esa coyuntura histórica. Señala que a través de diferentes mecanismos la formación ideológica incide en la formación discursiva de los sujetos y les "imprime" sus huellas particulares dejando en evidencia, no sólo el sentido de control de los discursos, sino también las posibilidades de una lectura de lo que Pêcheux denomina formaciones imaginarias. Consideramos que este elemento permite desarrollar estrategias al sujeto sobre su propia argumentación y la manera de utilizarla en la persuasión con sus interlocutores.

Desarrollamos en esta parte la aplicación de dichas "formaciones imaginarias" al discurso de Marcos y de Scherer y las valoramos según estas se encuentran manifiestas en el discurso de ambos personajes.

Abordamos asimismo y en forma detallada la relación entre la producción discursiva y la coyuntura en que el discurso se genera y la relación entre la ideología y el discurso. Sobre el primer punto se analiza en forma operativa el papel de la coyuntura en la entrevista y la manera en que ésta, con base en los planteamientos de Robin, se estructura en relación a una serie de restricciones discursivas que se evidencian en el funcionamiento discursivo. En torno a la relación ideología-discurso hacemos un análisis de las diferentes concepciones de ideología, la mayoría de ellas desde la visión marxista y se desarrolla en particular el modelo propuesto por Reboul sobre las formas en que las funciones del lenguaje se encuentran condicionadas por la ideología, lo que incide sobre las formas en que se manifiesta el discurso.

El capítulo 4, *Estrategias argumentativas del Subcomandante Marcos* hace una revisión detallada de los diversos modelos sobre la argumentación desarrollados en el análisis del discurso, aunque en extenso se revisa la propuesta de Olbrecht-Tyteca en base a la neo-retórica y su aplicación concreta en el discurso zapatista. Exploramos también los modelos de Toulmin y de Kopperschmidt, con base en los procedimientos de la argumentación en refutación.

Creemos que uno de los puntos base para comprender el éxito de los planteamientos zapatistas se encuentra precisamente en ese punto de desarrollo

de los mecanismos propios de la retórica en la defensa de sus tesis y en la persuasión del auditorio. La aportación principal en este capítulo es la revisión del funcionamiento de estos diversos procedimientos en la entrevista que reproducen en buena parte los argumentos generales de las tesis zapatistas en boca de Marcos.

El capítulo 5 y final, *Semiótica de la imagen en Marcos* intenta hacer una aproximación primaria al análisis semiótico de la iconografía ligada al zapatismo. Para ello hacemos una revisión general de la ciencia de la semiótica desde sus orígenes históricos a nuestros días y la manera en que los planteamientos de la semiótica estructural en Barthes y Eco ayudan a desentrañar los códigos implícitos en la imagen. Partimos de la afirmación de Guiraud (1979) de considerar a la sociedad básicamente como una sociedad de imágenes, pero intentamos hacer esta lectura entendiendo el funcionamiento de esta imagen en el sistema cultural. Para ello abordamos algunas de las ideas básicas de la semiótica cultural planteada por Iuri Lotman y la Escuela de Tartu. En este acercamiento al estudio de la imagen del zapatismo este enfoque se ha revelado particularmente valioso porque reconstruye el papel del signo y de los códigos presentes en dicha imagen y su funcionamiento social.

#### *Aportaciones y limitantes del presente trabajo*

El orden del discurso obliga a describir los límites de esta investigación. La ausencia de mayor tiempo para desarrollar otras líneas de investigación y la falta de recursos y apoyos para llevar a cabo este proceso se convirtieron en un obstáculo que limitan los alcances de esta tesis.

Particularmente señalamos en el aspecto teórico la parte dedicada al análisis de las condiciones históricas de aparición de la organización campesina en la Selva Lacandona y a su proceso de fusión-transformación en el EZLN. En este punto podría ser de utilidad para futuras investigaciones tanto la presencia "en vivo" con las condiciones de existencia material de los indígenas chiapanecos que se describen en el trabajo, como el desarrollo sistemático de la observación cualitativa a través de la observación etnográfica. Eso proporcionaría un

acercamiento más objetivo y concreto que ayudaría a entender la complejidad de este fenómeno social. Lo mismo consideramos que para profundizar en este análisis hace falta la realización de entrevistas a agentes clave en el conflicto zapatista (iglesia, Estado, Ongs, partidos políticos, periodistas) que, originalmente contemplados dentro del proyecto no se pudo concretar por la falta de recursos económicos para llevarlas a cabo.

En la parte relativa al desarrollo de la relación discurso-poder, consideramos que hace falta un acercamiento más detallado a la propuesta de Foucault, misma que requeriría de una lectura más amplia de su obra y de otros autores que trabajen esta línea. Algo semejante nos parece es una tarea pendiente en lo relativo a un mayor desarrollo de los modelos de argumentación en refutación, que consideramos aportaría nuevos elementos a la caracterización del discurso zapatista en cuanto discurso político.

La vertiente de los planteamientos manejados en torno a la semiótica de la imagen y la semiótica de la cultura es algo que necesariamente tiene que ser superado a través del manejo de nuevos textos y la profundización en algunos modelos. Para mejorar el contenido de la última parte de esta investigación consideramos la necesidad de un acercamiento más detallado a los planteamientos de Barthes en *La retórica de la imagen* y una lectura con un mayor nivel de análisis de la propuesta de Lotman y la Escuela de Tartu. Para futuras investigaciones queda la tarea pendiente de comprender la interpretación de la historia que propone la semiótica de la cultura y la manera en que se manifiesta en los discursos, en diferentes niveles y ámbitos de conocimiento. Consideramos que las condiciones generales para realizar un proyecto de esta naturaleza requieren de la ampliación del corpus de investigación y de un trabajo de carácter interdisciplinario.

Dejamos para una investigación futura la tarea, inconclusa y de gran trascendencia para la comprensión de las funciones de la comunicación en el ámbito de la "modernidad" o "postmodernidad" nacional, del funcionamiento de los medios de comunicación social en tanto discurso periodístico y discurso ideológico y la manera en que estos se constituyen en "mediadores" entre los actores

políticos. Sobre este poder de los medios (que se ejerce como convencimiento o “seducción” de los auditorios) hemos aventurado algunos puntos, iniciales, de su funcionamiento coyuntural en el marco de la Caravana Zapatista a la Ciudad de México, pero consideramos necesario ampliar esta comprensión al papel que han desempeñado a lo largo de todo el proceso histórico del zapatismo de 1994 a la fecha. Esto permitiría entender de manera más detallada el proceso de transformaciones de los medios en relación a la transformación política de México.

### *La valoración del zapatismo*

Es difícil establecer en forma definitiva una valoración histórica del discurso zapatista en tanto éste se encuentra presente en la coyuntura de un proceso de transformación aun inacabado en México donde establece diferentes relaciones con distintos interlocutores que van de la confrontación al consenso. Nosotros juzgamos el sentido de su aportación en varias líneas, primero, por la novedad histórica que este discurso representa y que en su funcionamiento se muestra contrario a la tan difundida idea del “fin de la historia”; enarbolada como bandera de la crítica posmoderna.

El contexto histórico donde se genera este discurso (el derrumbe del socialismo real, el fin de la bipolaridad y el auge del modelo neoliberal de globalización, etc.), concebidos como una manera de interpretar y comprender al mundo, no significa en este sentido el fin de las historias particulares, ni de los discursos en que estas se traducen. Antes bien deja ver con mayor claridad la pluralidad constitutiva de las sociedades, desechando la idea de la homogeneidad como el horizonte histórico para el nuevo siglo. Homogeneidad que el zapatismo cuestiona directamente a través de Marcos desde la defensa de la inclusión y la pluralidad que éste hace en su discurso.

*... Hasta el día de hoy, 18 de enero de 1994, sólo hemos tenido conocimiento de la formalización del "perdón" que ofrece el gobierno federal a nuestras fuerzas. ¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morimos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados?...*

*¿Quién tiene que pedir perdón y quién tiene que otorgarlo? ¿Los que, durante años y años se sentaron ante una mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que acabamos por dejar de tenerle miedo? ¿Los que nos llenaron las bolsas y el alma de declaraciones y promesas?...¿Los que negaron el respeto a nuestra costumbre, a nuestro color, a nuestra lengua? ¿Los que nos tratan como extranjeros en nuestra propia tierra y nos piden papeles y obediencia a una ley cuya existencia y justeza ignoramos? ¿Los que nos torturaron, apresaron, asesinaron y desaparecieron por el grave "delito" de querer un pedazo de tierra, no un pedazo grande, no un pedazo chico, solo un pedazo al que se le pudiera sacar algo para completar el estómago?*

*¿Quién tiene que pedir perdón y quién tiene que otorgarlo? ...*

**Subcomandante Marcos**

*El México profundo está formado por una gran diversidad de pueblos, comunidades y sectores sociales que constituyen la mayoría de la población del país. Lo que los une y los distingue del resto de la sociedad mexicana es que son grupos portadores de maneras de entender el mundo y organizar la vida que tienen su origen en la civilización mesoamericana, forjada aquí a lo largo de un dilatado y complejo proceso histórico. Las expresiones actuales de esa civilización son muy diversas: desde las culturas que algunos pueblos indios han sabido conservar con mayor grado de cohesión interna, hasta la gran cantidad de rasgos aislados que se distribuyen de manera diferente en los distintos sectores urbanos. La civilización mesoamericana es una civilización negada, cuya presencia es imprescindible reconocer.*

**Guillermo Bonfii Batalla**

Todo lo profundo ama las máscaras

**Nietzsche**